

El nuevo militarismo del gobierno brasileño concebido desde Haití

Renata de Melo Rosa¹

La fragilidad estructural por la cual el actual gobierno brasileño se ha presentado públicamente frente a su pueblo nunca ha sido tan evidente como ahora ante la pandemia del COVID-19. La improvisación del capitalismo global ha estado pendiente desde hace mucho (Piketty, 2014; 2015), pero en el siglo XXI la crisis se está profundizando frente a la gravedad de lo que está apoyando un sistema político bajo la acumulación de capital privado. Este ensayo discute la militarización del gobierno brasileño y su proceso de construcción desde Haití. La comparación de estas realidades nos parece muy importante para entender la forma por la cual estas realidades aparentemente diferentes mantienen similitudes respecto al colapso de la democracia burguesa y la militarización de la política generada por la participación del ejército brasileño bajo las Misiones Civiles de Estabilización Civil. Unidas en Haití (MINUSTAH) liderada militarmente por Brasil de 2004 hasta 2017. A pesar de sus distintas posiciones económicas en la región: Brasil ocupa el primer lugar de la economía latinoamericana y Haití es el último, la comparación es válida porque ambas realidades políticas se están colapsando y produciendo catástrofes sociales reales, ya que priorizan la violencia en lugar del diálogo político hacia los sectores más pobres del país.

Comparemos las similitudes macroeconómicas: al igual que Haití, la economía informal en Brasil representó el 41,4% en 2019, según datos oficiales

¹ Antropóloga. E-mail: rmelrosa@gmail.com

del gobierno². Por su parte, Haití representa el 44% de su economía basada en la informalidad³. Pero, si comparamos que Brasil alberga una población de 211,5 millones de personas⁴ contra 11,4 millones en Haití⁵, seguramente los riesgos de Brasil son mucho más grandes que Haití.

Cuando pensamos en las dos realidades políticas, también podemos conectar numerosas semejanzas: ambos presidentes colapsaron muy rápidamente en el ejercicio de sus mandatos presidenciales. Al igual que Jovenel Moïse, de Haití, lo cual nunca ocupó un puesto político en su vida y ha ingresado en la vida política bajo el Partido Tét Kale creado en 2012, por su parte, Jair Bolsonaro, actual presidente de Brasil, a pesar de que ha sido diputado en Brasil durante 28 años, sus mandatos fueron extremadamente frágiles e inexpresivos, con solo dos proyectos de ley aprobados en todo este período⁶. Fue elegido bajo el Partido PSL (Partido Liberal Social), al que se unió en 2018 para disputar la presidencia de Brasil. Los objetivos de este partido, según su sitio web oficial son:

“prohibición de asociaciones, alianzas, conjugaciones y coaliciones con partidos de la izquierda bolivariana, como PT, PSol, PCdoB, PSTU, PCO, PCB y cualquier otro que respalde regímenes autoritarios instalados en otros países⁷.”

² Datos de la PNAD Continua de 2019. Disponibles en:

https://agenciadenoticias.ibge.gov.br/media/com_mediaibge/arquivos/07182068b89dcffa9ffde7c6aa5c18ff.pdf, p. 55

³ Fuente: Insitut Haïtien de Statistique et d'Informatique (IHSI): <http://www.rgph-haiti.ht/>

⁴ Según datos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadísticas (IBGE): <https://www.ibge.gov.br/apps/populacao/projecao/>

⁵ Según datos del Insitut Haïtien de Statistique et d'Informatique (IHSI): <http://www.rgph-haiti.ht/>

⁶ Véase: <https://politica.estadao.com.br/noticias/geral,bolsonaro-aprova-dois-projetos>

⁷ Fuente: https://psl.org.br/?page_id=27

El Ejército sigue siendo uno de los pilares de apoyo para ambas naciones: en Haití, el uso de las Fuerzas Armadas como el guardián personal de prácticamente todos sus mandatarios ha sido la única forma de diálogo con el pueblo en toda la historia de Haití, especialmente bajo la dictadura del Duvalier (1957-1986). Del mismo modo, en Brasil, el movimiento de creación de la República, en 1889, ha sido conducido por militares los cuales nunca se separaron por completo de la política. Luego de un corto periodo de apertura democrática, entre 1989 y 2018, Brasil ha evolucionado nuevamente en manos militares bajo el actual gobierno de Jair Bolsonaro en 2019 aunque ha sido elegido por voto popular.

Es significativo señalar que, además del mandatario actual de Brasil ser un militar retirado del ejército brasileño, su vicepresidente Hamilton Mourão al igual es un general retirado del Ejército brasileño y así lo declaró el 17 de septiembre de 2017, “hay un planeamiento muy bien hecho para imponer una intervención militar en Brasil⁸. También es importante destacar que de los 19 ministerios del gobierno, 8 están ocupados por militares. Además, un sinnúmero de militares ocupan puestos de segundo rango en todos los ministerios, como Educación, Salud y Medio Ambiente⁹. Otra conexión importante es la de que los Ministros de Defensa¹⁰, Seguridad Institucional¹¹, Infra-Estructura¹², Secretaria

⁸ Véase: ww1.folha.uol.com.br/poder/2017/09/1919322-general-do-exercito-ameaca-impor-solucao-para-crise-politica-no-pais.shtml y <https://www.youtube.com/watch?v=p54iVJoKUVs>

⁹ Actualmente, face a pandemia del COVID 19, todas las Secretarías del ministerio de la Salud han cambiado su cuadro para poner miliares.

¹⁰ General Fernandes Azevedo e Silva ha participado de la MINUSTAH

¹¹ General Augusto Heleno Pereira – Comandante de la MINUSTAH de 2004 a 2005.

¹² Tarcisio Gomes de Freitas ha sido Capitán del Ejército y participado de la MINUSTAH

General de la Presidencia¹³, Secretaria del Gobierno¹⁴, el actual Comandante del ejército brasileño General Edson Leal Pujol¹⁵ y el Asesor del Presidente del Supremo Tribunal Federal de Brasil, General Ajax Porto Pinheiro¹⁶ hayan participando de los más altos rangos de la Misión de las Naciones Unidas para Estabilización de Haití (MINUSTAH). Este punto nos hace pensar que el Gobierno Bolsonaro tiene una relación muy cercana de lo que pasó en Haití, especialmente cuando somos cautelosos con lo que el embajador de Brasil en Haití dijo en 2012 que el país caribeño se había convertido en un laboratorio para Brasil.

“Haití es un laboratorio para nosotros, en las áreas militares y civiles, gubernamentales y de la sociedad civil. Aquí hemos aprendido mucho (...). Todo esto es aprendizaje que queda. Es en gran medida beneficioso para Haití y extremadamente interesante para nosotros. Pero no hay interferencia porque estamos aquí por invitación del gobierno haitiano y por determinación del Consejo de Seguridad de la ONU, con un mandato absolutamente correcto desde el punto de vista del derecho internacional. En cuanto a los militares, no estoy de acuerdo en que recuperaron su moral aquí, porque no la habían perdido¹⁷”.

Es importante subrayar que la ciudad de Río de Janeiro sufrió una intervención militar catastrófica en 2018 dirigida por el actual ministro de la Casa Civil de Jair Bolsonaro, bajo el comando del ex presidente Michel Temer, quien reemplazó el mandato de Dilma Rousseff luego de su caída del poder bajo un proceso de destitución totalmente irregular, lo que nos hace pensar que el poder

¹³ General Floriano Peixoto Vieira Neto - Comandante de la MINUSTAH de 2009 a 2010

¹⁴ Los Generales que han ocupado este Ministerio lo cual está muy cerca del Poder presidencial fueron: General Carlos Alberto dos Santos Cruz – Comandante de la MINUSTAH de 2007 a 2009 y General Luiz Eduardo Ramos - Comandante de la MINUSTAH de 2011 a 2012

¹⁵ Comandante de la MINUSTAH de 2013 a 2014.

¹⁶ Comandante de la MINUSTAH de 2015 a 2017 cuando la Misión se cerró.

¹⁷ Entrevista concedida a BBC Brasil.
https://www.bbc.com/portuguese/noticias/2012/02/120228_haiti_entrevista_ambaixador_jf

político tomado por el ejército brasileño ha sido diseñado desde el comienzo de la presencia militar de Brasil en Haití bajo el gobierno de izquierda del Partido de los Trabajadores de Brasil. Tenemos que pensar que Brasil y Haití tienen más conexiones que el sentido común nos hace darnos cuenta. No es gratis que la banda anticomunista de los años 60 en los países que derribó el gobierno de João Goulart en Brasil, además de Juan Bosch en la República Dominicana, ha llegado desde 2019 en Brasil con fuerza para justificar las irregularidades del gobierno de Bolsonaro en contra la población más pobre del país.

Pero la pandemia de COVID 19 en Brasil expone la fragilidad del actual gobierno. Esto se explica por el hecho de que las políticas neoliberales y militarizadas en el panorama político de Brasil no han dado lugar a la planificación económica y lo han resuelto a la destrucción de la economía frente a la imposibilidad de la economía informal funcionar en momentos de aislamiento social.

1) La militarización de la política en Latinoamérica – una agenda prioritaria de los gobiernos locales

De acuerdo con la Resolución 1542 del Consejo de Seguridad de la ONU la cual originó la MINUSTAH, la Misión debería ayudar el gobierno haitiano

“en la supervisión, reestructuración y reforma de la Policía Nacional de Haití, de conformidad con la policía democrática, en particular mediante la verificación de antecedentes y la certificación de su personal, orientación sobre su reorganización y

capacitación, incluida la capacitación en temas de género, así como la supervisión y capacitación de los miembros de la policía nacional haitiana¹⁸”

Todavía, según James Cavallaro,

“De hecho, no está nada claro que la presencia de MINUSTAH haya reducido los abusos de la Policía Nacional Haitiana. Por el contrario, extensos informes, algunos de los cuales están documentados en este informe, sugieren que los abusos de los derechos humanos por parte de la Policía Nacional Haitiana han continuado e incluso aumentado bajo la opinión de la MINUSTAH. Lejos de prevenir abusos contra los derechos humanos, la MINUSTAH, en el mejor de los casos, cerró los ojos ante tales abusos; y en el peor de los casos los facilitó. En esencia, la MINUSTAH proporcionó a la Policía Nacional Haitiana sus propios elementos de represión¹⁹”

Creada en 1995 luego de la disolución del Ejército por parte del ex-
Presidente Jean Bertrand Aristide, la Policía Nacional Haitiana rápidamente
colapsó luego del segundo mandato de Aristide en 2000 bajo elecciones no
reconocidas por la comunidad internacional tampoco por la población haitiana la
cual compareció al 5%²⁰. El Pueblo haitiano pudo observar el cambio de los
policías en *chimères*²¹ responsables por el desaparecimiento forzado de los
opositors de Aristide. La reconstrucción de la Policía Nacional Haitiana ha sido
uno de los pilares de la MINUSTAH pero los que la han entrenado les
transmitieron un método violento de trabajo.

¹⁸ Véase [https://undocs.org/es/S/RES/1542\(2004\)](https://undocs.org/es/S/RES/1542(2004))

¹⁹ CAVALLARO, James. MANTENDO A PAZ NO HAITI? Uma avaliação da Missão de Estabilização das Nações Unidas no Haiti usando o cumprimento de seu Mandato como Parâmetro de Sucesso. pp. 39 y 40. Disponible en: http://www.global.org.br/wp-content/uploads/2015/09/r_jg_haiti_2005.pdf

²⁰ https://www.bbc.com/portuguese/noticias/2000/001130_haiti.shtml

²¹ Apodo asignado a la milicia comandada por el ex presidente Aristide

Los pilares principales de la Misión de Estabilización Civil de Haití fueron rotundamente ignorados por todos los Comandantes Militares brasileños enviados al país. La misión propuso al “desarme, desmovilización y reinserción para todos los grupos armados, incluidas las mujeres y los niños asociados con esos grupos, así como mediante medidas de seguridad pública y control de armas²²”, además de garantizar los derechos humanos y el resarcimiento de las víctimas. Pero, de hecho, la Misión nunca se ha comprometido a perseguir estos objetivos.

Según los datos recopilados en mi investigación en Haití en 2007 sobre MINUSTAH²³, he podido entrevistar al *Force Commander* de la Misión General Elito de aquél entonces respecto al cumplimiento de lo que estableció el Consejo de Seguridad, lo cual me dijo que el desarme no sería posible en Haití. Por lo tanto, él había establecido sus propios objetivos para la Misión. Preguntado respecto a los tres objetivos de la MINUSTAH – desarme, reintegración de la oposición a la vida política del país y

“Estos pilares que mencionaste, diría, no son exactamente estos. El mandato de la Misión se basa en la seguridad y la estabilidad y otro pilar básico es el proceso político. Y desde el primer momento, los dos primeros pilares se mantuvieron y mejoraron. Hemos participado con éxito en el proceso político para la elección del Presidente de la República. Porque el desarme y la reintegración no son problemas. Estas son preguntas muy específicas. Porque si se resuelve la estabilidad, todos los problemas también se resolverán. Brasil no tiene responsabilidad directa sobre Haití. La inestabilidad, la pobreza y la volatilidad de Haití están alimentadas por diversos intereses. Aquí hay un término llamado *marronage*. Es un país de rumores. Escuché que Haití ya no quiere MINUSTAH. Siempre aparece. Los estudiantes haitianos son manipulados por grupos políticos para oponerse a MINUSTAH. Aquí todo es válido, todo es posible y todo puede ser falso²⁴”.

²² Véase [https://undocs.org/es/S/RES/1542\(2004\)](https://undocs.org/es/S/RES/1542(2004))

²³ Esta investigación fue parte de mi investigación postdoctoral realizada en cooperación con La Université D'État D'Haiti y apoyada por CAPES-Brasil.

²⁴ Entrevista realizada en la sed de la MINSUTAH en Port-au-Prince, Haití en 08 de enero de 2007

El próprio Force Comander informo que: “el problema de Haití no es um problema militar. É um problema político²⁵”. ¿Si Brasil estuviera conciente de eso desde el inicio, por que estuvo actuando militarmente en el país por más de 13 años? De acuerdo a mis datos, la experiencia militar de Brasil en Haití serviría como una herramienta para la modernización de las Fuerzas Armadas de Brasil con el presupuesto de las Naciones Unidas para luego usar estrategias para controlar grandes masas en Brasil, especialmente las comunidades pobres de Río de Janeiro, lo que se materializó con la intervención militar en la ciudad de Río de Janeiro en 2018²⁶.

Respecto a los operativos militares de la MINUSTAH y el monitoreo del gobierno haitiano, la cara autoritaria del ejército brasileño se mostró rápidamente. Mi pregunta era ¿por qué los soldados brasileños estaban ocupando Cité Soleil, la favela más grande y pobre del país y América Latina? ¿En qué medida dicha ocupación dialogaba con los objetivos de la MINUSTAH?

“Todo lo que estamos haciendo aquí, el gobierno lo sabe y está de acuerdo. Ahora ¿cómo hacer? Un civil no lo sabrá. Porque quién sabe dónde poner las tropas soy yo. ¿Por qué tengo un batallón en Port de Paix? No es porque el gobierno haitiano me haya pedido que lo ponga allí. Entonces, defino el camino de la acción militar en Haití²⁷.”

Si es cierto que la tradición de las Fuerzas Armadas de Brasil es no cumplir lo acordado multilateralmente sino actuar bajo sus propios intereses, lo

²⁵ Entrevista realizada en la sed de la MINUSTAH en Port-au-Prince, Haití en 08 de enero de 2007

²⁶ Este tema está problematizado em otro artículo de mi autoría intitulado: Orden público, seguridad internacional e (in)justicia social: comparando Brasil y Haití. Disponible en: <http://www.idealz-institute.com/sp/CUADERNO12/C121.pdf>

²⁷ Entrevista realizada en la sed de la MINUSTAH en Port-au-Prince, Haití en 08 de enero de 2007.

que podemos pensar es que a la vez que las fuerzas armadas brasileñas viajan al Caribe, se vuelven más violentas en contra la población pobre y negra de su propio país lo que nos hace concluir que ante la imposibilidad de renegociar un proyecto de nación capaz de discutir las causas del racismo, la pobreza, la violencia, las drogas y la degradación del medio ambiente y proponerles solución democrática la política brasileña sino más bien decide entrenar sus fuerzas armadas en ejercicios simulados en el Caribe para luego aplicar técnicas militares de silencio y opresión a sus propios nacionales más pobres.

En 1965, con el propósito de apoyar a las Fuerzas Armadas estadounidenses que ya estaban en territorio dominicano para destituir por la fuerza al presidente Juan Bosch, Brasil ha enviado cerca de 3.000 soldados porque, según las palabras del Ejército brasileño,

“La República Dominicana se encontraba en una situación caótica, en la que las luchas entre las facciones políticas y militares se volvieron cada vez más amenazantes para la soberanía del país, dividiéndolo en áreas bajo su propio control. En la Asamblea General, la Organización de Estados Americanos (OEA) decidió crear una Fuerza de Paz Interamericana (FIP) para restablecer el orden en esa república, restablecer la paz y crear condiciones favorables para la celebración de elecciones libres y el establecimiento de un régimen democrático en esas tierras²⁸”.

Sin embargo, según las palabras del entonces Embajador de Brasil en Haití, Paulo Cordeiro²⁹ “Brasil ha tenido una intervención en 1965 en la República Dominicana que fue una entrada forzada”.

²⁸ http://www.eb.mil.br/web/midia-imprensa/noticiario-do-exercito/-/asset_publisher/IZ4bX6gegOtX/content/50-aniversario-da-missao-pacificadora-na-republica-dominica-1

²⁹ Entrevista realizada en la Embajada de Brasil en Port-au-Prince, Haití en 11 de enero de 2007

Luego de su permanencia devastadora en República Dominicana, el gobierno brasileño ha instituido en su propio territorio el Acto Institucional Número 5, conocido como AI-5, en 13 de diciembre de 1968, lo cual de acuerdo con Maria Celina D'Araujo

“Fue la expresión más completa de la dictadura militar brasileña (1964-1985). Fue efectivo hasta diciembre de 1978 y produjo una lista de acciones arbitrarias con efectos duraderos. Definió el momento más difícil del régimen, otorgando un poder de excepción a los funcionarios del gobierno para castigar arbitrariamente a aquellos que eran enemigos del régimen o considerados como tales³⁰.”

2) Rasgos del colonialismo interno de Brasil hacia Haití

Las reflexiones de Gonzalez Casanova (2006) siguen siendo aún más relevantes en la realidad contemporánea de América Latina. Según el autor, “en los tiempos modernos, el colonialismo interno tiene precedentes en la opresión y explotación de unos pueblos por otros³¹”. Pero la relación entre Brasil y Haití agregó otros elementos aún más nefastos además de la exploración clásica de capital y trabajo señalada por Casanova. La visión de la superioridad racial y el uso de un contingente negro como laboratorio de pruebas para modelos de opresión militar los cuales podrían ser más efectivos para silenciar la comunidad de favelas negras en Brasil es aún más ofensivo y una señal muy explícita de construcción de un modelo global de manejo de la opresión bajo al amparo de la legalidad, dado que siempre fue muy claro para la oposición política haitiana que las Naciones Unidas quería usar Haití como un laboratorio político y social para lo

³⁰ Véase <https://cpdoc.fgv.br/producao/dossies/FatosImagens/AI5>

³¹ Gonzalez Casanova, 2006, p.432

que podría aplicarse en África en el futuro. Según las palabras del expresidente haitiano Leslie Manigat:

“Los dirigentes de las organizaciones internacionales han dicho muy abiertamente que su mandato en Haití debería durar hasta diez años. ¿Y por qué algo que podría resolverse en semanas debería durar diez años? Detrás de todo eso hay un objetivo no confessado abiertamente. Porque la experiencia de la ONU hará un patrón de experiencia que se podría aplicar a otros países sobre la etiqueta de país fallado sobretodo en África. Un mandato de diez años significa una experiencia con Haiti como um país fallado³².”

Reiterar el fracaso de Haití como país, señalar sus defectos, aumentar el tamaño de sus problemas diarios y luego justificar la intervención militar es la misma lógica adoptada para interpretar los dramas experimentados en las favelas brasileñas y toda la violencia en el continente africano. Ocupar estos territorios sin ofrecer ninguna capacidad para resolver los problemas de las comunidades solo puede servir a un interés imperialista global de inferiorización permanente de la población negra para obtener una hegemonía racial, política y económica realmente totalitaria a través del control de la superestructura mundial.

Las palabras del Embajador de Brasil en Haití refuerzan no solamente la inferiorización permanente de Haití como también el rol de Brasil como vocero de los intereses de las grandes potencias, caracterizando la manera por la cual el colonialismo interno dentro de los países de Latinoamérica se ha operado entre Brasil y Haití:

“Haití es un país que no tiene un estado o instituciones y no tiene una base económica suficiente. Entonces, es un estado que está hipertrofiado. Hoy fui al aeropuerto para despedirme del General Elito (Comandante de la Fuerza Brasileña de MINUSTAH) y esperaba reunirme con el Presidente Prèval para discutir el problema entre Haití y Taiwán

³² Entrevista con Leslie Manigat en su residencia en Puerto Príncipe em 16 de enero de 2007

que podría crear un problema en la renovación del mandato de MINUSTAH y él Presidente no apareció³³”

El problema entre Haití y Taiwán a lo que se refiere el embajador se trataba de una determinación de China de que solamente iría renovar el mandato de la MINUSTAH en el Consejo de Seguridad si Haití rompiera sus relaciones diplomáticas con Taiwán lo que la diplomacia brasileña se propuso a hacerlo pues que Haití sigue reconociendo Taiwán como un país soberano lo que ha llevado a China romper sus relaciones diplomáticas con el país en 2009. De manera voluntaria Brasil se ha presentado como vocero de los intereses chinos en contra Taiwán en Haití lo que nos hace pensar que de verdad Brasil se suponía en posición de mando en la política exterior haitiana. De hecho, la creencia de Brasil acerca de la militarización de sus relaciones exteriores en Haití como la única salida política en su trato con el país nos hace pensar que se trataba de un experimento político para saber hasta dónde es posible seguir los límites del autoritarismo hacia un país totalmente negro y pobre. Sin duda, para los rangos militares brasileños que comandaron esta Misión y que ahora están en el poder en Brasil Haití ha servido como guion de lo que habría de ser hecho en contra los pobres de Brasil. Cuando preguntado respecto a la presencia excesiva de soldados armados en la capital haitiana que no ofrecía ninguna resistencia armada, el Embajador dijo que:

“Estas mismas tropas que tu crees que están fuertemente armadas en Puerto Príncipe, creo que no están tan fuertemente armadas. Creo que nuestros soldados no entran en

³³ Entrevista realizada en la Embajada de Brasil en Port-au-Prince, Haití en 11 de enero de 2007

ciertos lugares porque no tienen el equipo necesario para preservar sus vidas. Si bien piensas que los soldados brasileños están fuertemente armados, tengo a la directora de una radio haitiana que es una rubia haitiana que piensa que no. Ella cree que somos un montón de personas que no tratan a los malos como deberían ser tratados. La derecha haitiana cree que deberíamos actuar con más violencia³⁴.

Su discurso expone la forma por la cual la visión racista concibe la forma como los negros tanto de Haití como de las favelas de Brasil deben ser tratados al que el Embajador no parece estar en desacuerdo. Todo este pensamiento ha servido para formular una visión particular de militarización política bajo la cual Brasil ha vivido en la actualidad. Para muchos haitianos ha sido de verdad una gran decepción como lo ha señalado el expresidente haitiano Leslie Manigat:

“Lamentablemente la relación de Brasil con Haití como una potencia militar y su ingerencia política es una gran equivocación porque podríamos pensar nuestras relaciones internacionales de una manera multidimensional. Pero Brasil ha asumido un papel lamentablemente negativo que es de una potencia militar en su dominio sobre Haití cuando este país es un país hermano y no era eso que esperábamos de un país como Brasil³⁵.

Al igual que el ex mandatario, un ex-embajador haitiano³⁶ criticaría seriamente la presencia militar brasileña en Haití en 2006, tras solo dos años de la creación de la MINUSTAH:

Te voy hacer una previsión: Brasil se va a marchar. El pueblo haitiano tiene una historia que le ha dado un orgullo antiblanco. El pueblo haitiano es un Pueblo anti blanco. Es un pueblo racista. El *chimère* es el futuro de Haití. El *chimère* es el chavo del barrio que hoy tienen armas en las manos. Porque la imagen que Brasil ha dejado con la ocupación para el haitiano de hoy en todas las clases sociales, el brasileño nos ha traído la droga, es decir que para todos los haitianos el militar de Brasil es un vendedor de droga. El pueblo que tenía una fama muy alta, una apreciación muy alta en la conciencia nacional de Haití ha

³⁴ Entrevista realizada en la Embajada de Brasil en Port-au-Prince, Haití en 11 de enero de 2007

³⁵ Entrevista con Leslie Manigat en su residencia en Port-au-Prince Príncipe en 16 de enero de 2007.

³⁶ Entrevista con el Embajador en su residencia en Delmas en 02 de enero de 2007.

dejado una marca muy mal. Todo el haitiano sabe que Brasil es un país donde los que tienen el poder son blancos colonialistas. Es la fama que tienen los brasileños aquí. Sabemos muy bien la posición estratégica de los Estados Unidos que nos han mandado el batallón de elite de Brasil para venir a matar a los pequeños. Entonces el Ejército brasileño es una armada de ocupación al servicio de los Estados Unidos. El *chimère* sabe de eso. Haití es una potencia de la libertad. Sobretudo de la libertad negra. Nosotros somos negros muy muy orgullosos de ser negros.

Conclusión

Según las reflexiones de Jean Casimir (2017), en 1791, la naturaleza del estado colonial haitiano comenzó a cambiar. Su soberanía, definida como el derecho de propiedad de Francia, llega a ser profundamente cuestionada cuando los cautivos expresan su oposición cada vez más abiertamente. Conquistada la independencia colonial, el modelo económico haitiano, basado en la agricultura de subsistencia, ignora la acumulación y los principios del capitalismo. De manera diferente, la independencia colonial y el fin del trabajo esclavo ocurren en diferentes momentos en Brasil. Sin embargo, en ambos contextos, la militarización de la agricultura y las relaciones laborales son el vínculo entre los escenarios poscoloniales y actúan como una especie de arresto domiciliario para la población negra, mientras que las operaciones capitalistas están a cargo de las élites urbanas. A los defensores de la producción de bienes de exportación les conviene la defensa de Estado militarizado mientras que, a los exesclavos haitianos y brasileños, solo pueden explicarse por la extensión de la soberanía popular.

Los intelectuales poscolonialistas deben poder codificar las formas de participación del pueblo soberano en sus negociaciones con las oligarquías y las agencias gubernamentales. Las restricciones históricas son notables y la

militarización de las relaciones políticas juega un papel muy importante como barrera contra este enfoque. Por esta razón, su carácter estructural en la sociedad haitiana y brasileña.

La comparación entre la población negra brasileña y la comunidad haitiana es importante para la construcción de un marco analítico capaz de interpretar el alcance de la soberanía comunitaria. En Latinoamérica, Haití es el lugar donde la diáspora negra puede ver, por primera vez, que la población negra controla el poder y su tierra. El pueblo haitiano, en lugar de ser degradado por los militares y embajadores brasileños puede prestar toda su ayuda al pueblo negro de Brasil y es otro aspecto de los errores cometidos por el ejército brasileño por colocar los soldados negros brasileños bajo una posición de contradicción total en el momento en que se pone del lado del agresor contra los haitianos y que luego oprimirán a otros negros incluso dentro de su propio país.

Desagregados en una multitud de personas infelices y perseguidos sin motivo, se construyeron comunidades haitianas y de favelas en Brasil creando lazos de solidaridad los cuales deben ser analizados e discutidos por las ciencias sociales. Su ruptura con el Estado es una cuestión de existencia y no de condiciones de vida. Luchan por no desaparecer, por salvar el recuerdo de sus victorias diarias sobre la desgracia y la infelicidad. Al igual que toda la población cautiva, definen su bienestar en la gestión de su vida privada y, en segundo lugar, en su desempeño en el lugar de trabajo. Ambas poblaciones intentan no respaldar los principios colonialistas que guiaron su existencia como pueblo en las Américas.

Intentan ignorarlos o evitarlos siempre que sea posible. La lucha de los dos pueblos es solo contra su extinción, anunciada por la militarización del Estado y por las oligarquías dominantes en su contacto constante con el imperialismo. Está claro para las poblaciones de los barrios marginales de Brasil y para el pueblo haitiano que el estado no puede resolver sus demandas, ya que ni siquiera las comprende. En este sentido, la soberanía comunitaria y popular crece como una categoría importante de análisis y un instrumento de lucha política.

Nuevamente tomado de préstamos las reflexiones de Jean Casimir (2017), originalmente no éramos ni haitianos ni brasileños y no elegimos ser haitianos ni brasileños. Para superar nuestro aislamiento y nuestra fragilidad, tuvimos que crear grupos solidarios, comunidades rurales y luego una nación. La población negra brasileña nació no solo al retirarse de la esclavitud, sino al medir la distancia desde su extinción física provocada por el capitalismo brasileño y por la catástrofe del proceso acelerado de urbanización brasileña, que a su vez ha generado las favelas. La soberanía de estos pueblos no es un hecho consumado. La soberanía puede ser un derecho a ser respetado, pero, para ambos pueblos, sigue siendo una hazaña para ser perfeccionado incansablemente.

Referencias Bibliográficas

APPIAH, Kwame Anthony. **Na Casa de Meu Pai: A África na Filosofia da Cultura.**

Rio de Janeiro: Contraponto, 1997.

ARISTIDE, Jean Bertrand. **Todo Homem é um Homem.** São Paulo: Editora Paz e

Terra, 1995.

BALDWIN, James. **Numa Terra Estranha.** Rio de Janeiro: Editora Círculo do

Livro, 1976.

BARRETO, Afonso Henriques de Lima. **Recordações do Escrivão Isaías**

Caminha. Disponível em Domínio Público:

http://www.dominiopublico.gov.br/pesquisa/DetalheObraForm.do?select_action=&o_obra=1865

_____. **Diário Íntimo.** Disponível em Domínio Público:

http://www.dominiopublico.gov.br/pesquisa/DetalheObraForm.do?select_action=&o_obra=2078.

BHABHA, Homi. **O Local da Cultura,** Belo Horizonte: Ed. UFMG, 2001.

CAPECIA, MAYOTTE, **Je suis martiniquaise.** Paris: Corrêa, 1948.

_____. **La Nègresse blanche.** Paris: Corrêa, 1950.

CASIMIR, Jean. **Haiti et ses elites: L'interminable dialogue de Sourds.** Port-au-

Prince: Edition de l'Université d'Etat d'Haiti, 2009.

_____. **La culture Opprimée.** Port-au-Prince: Media-Texte/Fokal, 2006.

_____. **Pa Bliye 1804.** Port-au-Prince : Imprimerie Lakay, 2004.

_____. Une lecture décoloniale de l'histoire du peuple haïtien de 1697 à 1915 (mimeo).

CAVALLARO, James. MANTENDO A PAZ NO HAITI? Uma avaliação da Missão de Estabilização das Nações Unidas no Haiti usando o cumprimento de seu Mandato como Parâmetro de Sucesso. Disponible en: http://www.global.org.br/wp-content/uploads/2015/09/r_jg_haiti_2005.pdf

CÉSAIRE, Aimé. «Conscience raciale et révolution sociale », *L'Étudiant Noir*, journal mensuel de l'association des étudiants martiniquais en France, mai-juin 1935

_____. *Esclavage et colonisation*, Presses universitaires de France, Paris, 1948.

_____. *Discours sur le colonialisme*, Paris: Éditions Réclame, 1950

_____. *Discours sur la négritude*. Paris: Présence africaine, 1987.

CHAMOISEAU, Patrick; BERNABÉ, Jean; CONFIANT, Raphaël. **Éloge de la criolité**. Paris: Gallimard, 1990.

DEPESTRE, René. **Bonjour et adieu à la négritude**. Paris: Robert Laffont, 1980.

ELLISON, Ralph. **Homem Invisível**. Rio de Janeiro: Ed. José Olympio, 1980.

FANON, Frantz. **Os Condenados da Terra**. Juiz de Fora; Ed. UFJF, 2005

_____. **Peau Noire, masques Blancs**. Paris: Edition Seuil, 1952.

FERNANDES, Florestan. **A Integração do Negro na Sociedade de Classes**. São Paulo: Globo, 2008.

GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo. Colonialismo interno (uma redefinição) In: A teoria marxista hoje. Problemas e perspectivas. Buenos Aires. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales Editorial/Editor 2007. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/formacion-virtual/20100715084802/cap19.pdf>

HENRY, PAGET. **Caliban's Reason: Introducing Afro-Caribbean Philosophy**. Londres/Nova Iorque: Routledge, 2000.

HURBON, Laennec. **Le barbare imaginaire**. Paris: Cerf, 1988.

_____. **Comprendre Haiti**: Essai sur l'Etat, la nation, la culture. Port-au-Prince: 1987.

MADIOU, Thomas. **Histoire d'Haiti**. Port-au-Prince: Henri Deschamps, 1992.

MAURÍCIO, Adriano. **Medo do Assalto: A Democracia Racial em Questão no Ônibus Público na Cidade do Rio de Janeiro**. Dissertação de Mestrado apresentada ao Programa de Pós-Graduação em Sociologia e Antropologia do IFCS, UFRJ, 1997.

McBRIDE, James. **A Cor da Água**. Rio de Janeiro: Editora Bertrand, 1998.

PIKETTY, Thomas. **O Capital no século XXI**. Rio de Janeiro: Intrínseca, 2014

PONGNON, Vogly Nahum. **A imagem dos latino-americanos na liderança do componente militar da MINUSTAH através da visão de dois setores vitais da nação haitiana: os educadores e os camponeses**. Dissertação apresentada ao Programa de Pós- Graduação em Estudos Comparados das Américas como parte dos requisitos para a obtenção do título de Mestre. Brasília, março de 2013.

PRICE-MARS, Jean. **Así Habló el Tío**. Santo Domingo: Ed. Manatí, 2000.

TAUSSIG, Michael. **Mimesis and Alterity: a particular history of the senses**. New York, London: Routledge, 1993.